

LOS GRABADOS MÁS SEPTENTRIONALES DEL OESTE TINOGASTEÑO Y SU CONEXIÓN CON LA PUNA SUR (CATAMARCA, ARGENTINA)

Norma Ratto*
Mara Basile**

Resumen. Las tareas realizadas hasta el momento indicaban que en la región de Fiambalá (Catamarca, Argentina) el emplazamiento de las manifestaciones rupestres, grabadas y pintadas, se encontraba restringido a las distintas cotas altitudinales del valle mesotérmico (1.400-2.000 msnm) y a las quebradas de la Precordillera Occidental (2.400-3.500 msnm). En este trabajo presentamos una nueva zona de emplazamiento ubicada en el sector oeste de La Herradura en plena Cordillera de San Buenaventura, denominados Las Papas (I, II y III) y Piedra Grande. Se discute la posibilidad de que estas manifestaciones estén marcando vías naturales de comunicación con la Puna Sur, ya que la Cordillera de San Buenaventura es el límite natural entre los departamentos de Tinogasta y Antofagasta de la Sierra. En esta línea se propone, a modo de hipótesis y en función de los repertorios temáticos documentados en estos dos sitios, que el sector oeste de La Herradura habría tenido una mayor relación hacia el norte, con la Puna Sur, que con el área meridional de nuestra región.

Palabras clave. Grabados rupestres - conectores naturales - Puna Sur - Cordillera de San Buenaventura.

Abstract. The work done so far indicated that in the region of Fiambalá the location of rock art, engraved and painted, was restricted to different altitudinal levels of the mesothermal valley (1.400-2.000 m) and the ravines of the western foothills (2.400-3.500 m). We present here a new area of emplacement located on the west side of La Herradura in the Cordillera de San Buenaventura called Las Papas (I, II and III) and Piedra Grande. Throughout this paper we discuss the possibility that these manifestations are marking natural communication paths with the southern Puna, as the Cordillera de San Buenaventura is the natural boundary between the departments of Tinogasta and Antofagasta de la Sierra. In this line it is posited, as a hypothesis and because of the thematic repertoires documented in these two sites, that the west of La Herradura would have had a deeper relationship towards the north, to the southern Puna, than with the southern area of our region.

Keywords. Rock carvings - natural connectors - Southern Puna - Cordillera de San Buenaventura.

* Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, FFyL, UBA. Moreno 350 (1091), CABA. Correo electrónico: [nratto@filo.uba.ar].

** CONICET - Museo Etnográfico Juan B. Ambrosetti, FFyL, UBA. Moreno 350 (1091), CABA. Correo electrónico: [mara_basile@yahoo.com.ar].

1. Introducción

En la región de Fiambalá (provincia de Catamarca, Argentina) las manifestaciones rupestres comenzaron a documentarse a partir de fines de la década de 1990 ya que previamente ni los trabajos asistemáticos (Dreidemie 1951; Gómez 1953) ni los sistemáticos (González y Sempé 1975; Sempé 1976; entre otros) habían reportado el registro de este tipo de intervenciones visuales. Si bien la ausencia de documentación continúa siendo una notable característica de las tierras puneñas y cordilleranas de la región (Hershey 2008; Ratto 2003), a partir de este momento comenzaron a relevarse en la Precordillera y los valles altos, medios y bajos una cantidad de imágenes resueltas con técnicas distintas y plasmadas sobre soportes rupestres de materia prima y características diversas. Todas estas imágenes se clasificaron y compararon en función de los temas desplegados, las formas de resolución y el tipo de lugares que se marcan y construyen a través de ellas (Basile 2010; Basile y Ratto 2011b; Ratto et al. 2000-02; Ratto y Basile 2009; entre otros). Los trabajos realizados hasta el momento indicaban que en la región de Fiambalá el emplazamiento de las manifestaciones rupestres, grabadas y pintadas, se encontraba restringido a las distintas cotas altitudinales del valle mesotérmico (1.400-2.000 msnm) y a las quebradas de la Precordillera Occidental (2.400-3.500 msnm).

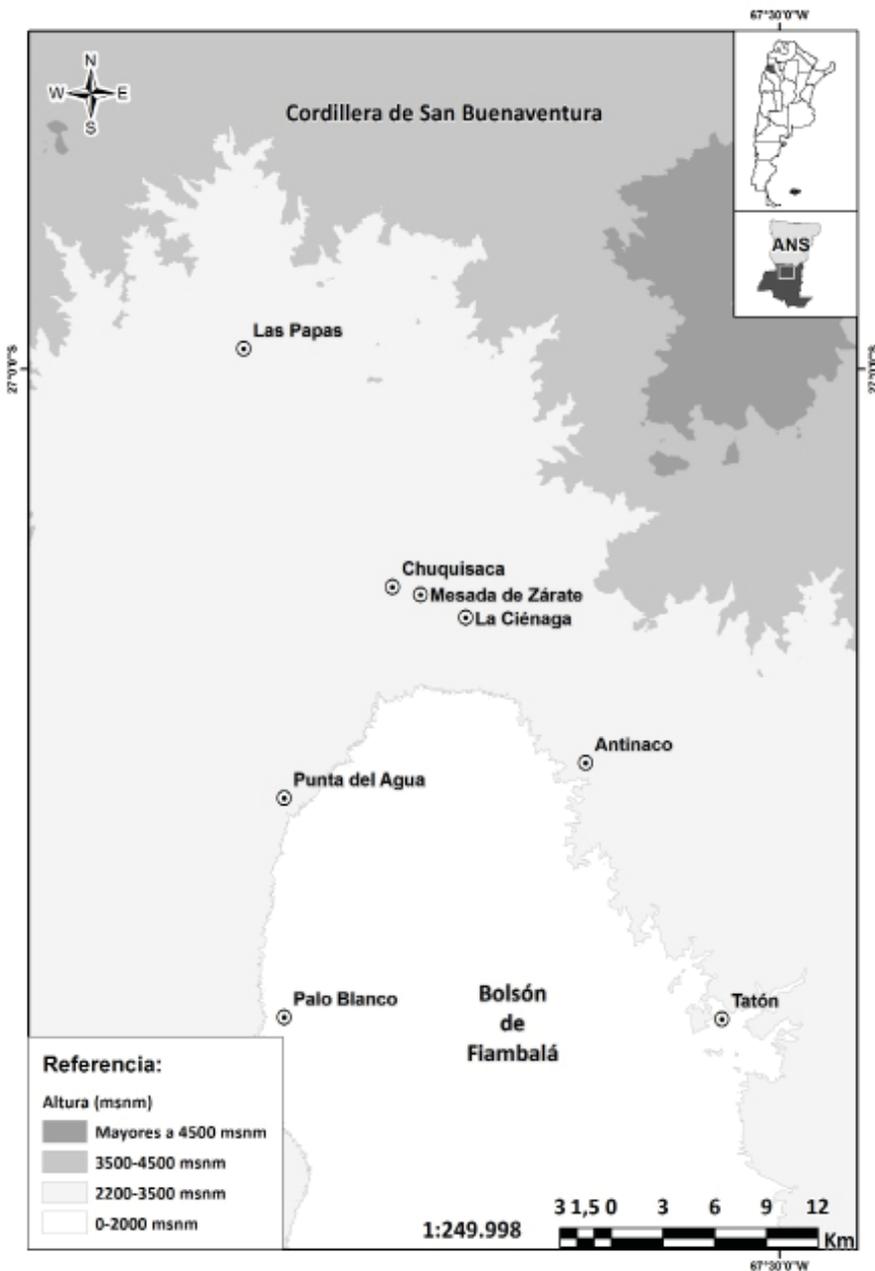
En este trabajo presentamos una nueva zona de emplazamiento ubicada en el sector oeste de La Herradura en plena Cordillera de San Buenaventura. Allí se relevaron los grabados más septentrionales del oeste tinogasteño (Catamarca) denominados Las Papas (I, II y III) y Piedra Grande. Asimismo, discutimos si estas manifestaciones están marcando vías de comunicación con la Puna Sur, ya que la Cordillera de San Buenaventura es el límite natural entre los departamentos de Tinogasta y Antofagasta de la Sierra (Figura 1).

Consideramos importante destacar que accedimos a los grabados de Las Papas, al igual que a otros sitios de la zona, a partir de la realización de estudios de impacto arqueológico relacionados con la exploración minera de uranio (Ratto 2010). En aquella oportunidad los pobladores locales también informaron de la existencia de los grabados de Piedra Grande pero recién ambos sitios fueron sistemáticamente relevados en el marco de las intervenciones del Proyecto Arqueológico Chaschuil Abaucán (PACH-A) que damos a conocer.

2. Antecedentes arqueológicos del sector oeste de La Herradura

La Herradura es un nombre local que refiere al emplazamiento de distintos poblados y caseríos que se ubican en las quebradas cuyos nacimientos se encuentran en la Cordillera de San Buenaventura. El nombre es alusivo a la forma de herradura que definen las localizaciones de los pueblos y que, de O a E, se disponen de la siguiente manera: Las Papas, Chuquisaca, Mesada de Zárate, La Ciénaga, Antinaco y Tatón. Aclaramos que al ingreso a la quebrada de Las Papas se lo conoce con el topónimo La Puerta que es un paraje dentro del área de La Herradura pero sin instalación de población (Figura 1).

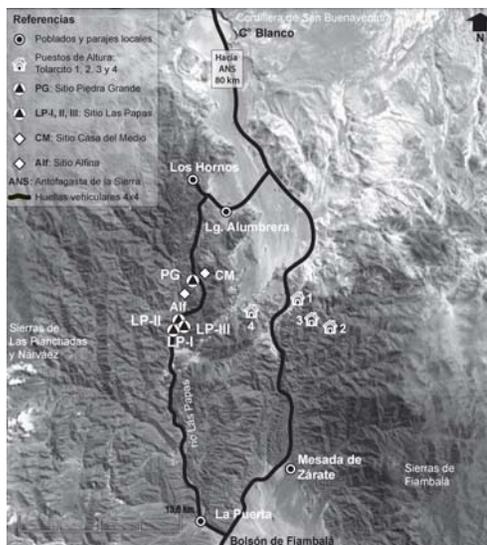
Figura 1. Ubicación de los pueblos que conforman el área de La Herradura en la vertiente meridional de la Cordillera de San Buenaventura, provincia de Catamarca.



El caserío de Las Papas (2.678 msnm) se ubica en el sector occidental del área de La Herradura. Cuenta con 80 residentes y se emplaza a 100 km al NO de la cabecera municipal de la ciudad de Fiambalá. No existe infraestructura vial de acceso a este pueblo, ya que desde el paraje de La Puerta –ubicado en la boca de la quebrada de Las Papas– la travesía con vehículo 4x4 se realiza por el cauce del río homónimo. El acceso es difícil, especialmente en época estival ya que las lluvias alteran la huella que cruza el río Las Papas unas 120 veces a lo largo de los 30 km que se recorren por dentro de la angosta quebrada del río. Durante estas épocas de intensas lluvias y crecidas del río, el pueblo de Las Papas queda totalmente incomunicado durante días con el Bolsón de Fiambalá.

Este sector de La Herradura fue sujeto a alteraciones relativamente recientes por la construcción de huellas vehiculares que permiten la conexión entre Las Papas y Antofagasta de La Sierra en la Puna Sur empalmando con la otra huella que nace en Mesada de Zárate (Figura 2). En la siguiente sección se presentan los sitios conocidos para la zona y los posibles conectores naturales con la Puna Sur.

Figura 2. Contexto general de los sitios Las Papas y Piedra Grande en el sector occidental de La Herradura, provincia de Catamarca.



2.1. Los sitios de las tierras altas

El primer perfil arqueológico de la zona fue producido durante la ejecución un estudio de impacto (Ratto 2010). Sin embargo, al retomar las investigaciones en el marco del PACH-A, se supo que la Dirección de Antropología de la Provincia de Catamarca había realizado el rescate de un contexto funerario emplazado en la barranca del río Las Papas denominado Entierro 1 Las Papas. Este se ubica a escasos 950 m al N de los grabados en estudio, dentro del ejido del poblado homónimo (Álvarez 2004). El acompañamiento consistió en una pieza cerámica, parcialmente remontada (un puco gris, con manchas externas de cocción y evidencia de mantenimiento, con asas simétricas agregadas como apéndices) y un fragmento de una figurina modelada.¹ Ambas piezas se encontraban en asociación con el entierro inter-

¹ Las características de la figurina son: a) presencia en la cabeza de mentón redondeado y boca; b) brazos flexionados hacia arriba, con ambos codos a los costados y con las manos abiertas sobre el pecho; c) cinco

venido cuya datación radiométrica lo ubica a fines del primer milenio de la era (1243 ± 22 a.p., YU-1524, material óseo humano).

Otro sitio intervenido fue Casa del Medio (3.053 msnm), emplazado en plena Cordillera de San Buenaventura, a 3,8 km lineales del caserío de La Papas, en dirección NE. Presenta un total de 44 estructuras que definen cinco conjuntos arquitectónicos con trazado disperso planificado tipo Tafi (sensu Raffino 1988) y, coincidentemente, presenta un conjunto cerámico característico del Formativo de la región tanto a nivel superficial como subsuperficial (Ratto 2013). Si bien el análisis tecnológico se encuentra en proceso puede adelantarse que todo el material cerámico procedente tanto del relleno como del piso de ocupación se asocia, por sus características tecno-morfo-decorativas, a ese momento del desarrollo socio-cultural. Las piezas decoradas recuperadas se corresponden con los estilos Saujil y Aguada, encontrándose sólo el primero de ellos en asociación con el piso de ocupación (Feely 2010). De la intervención de la estructura N° 17 se recuperaron fragmentos que dan cuenta de la existencia de un número mínimo de siete piezas cerámicas (cuatro pucos, una pipa y dos ollas), sin considerar las del relleno, que estaban asociadas con el fogón y el área termo-alterada adyacente. Las piezas decoradas (4:7) corresponden al estilo Saujil; mientras que el resto presenta pasta fina y cocción reductora. Es interesante destacar que los dos fechados radiométricos con los que contamos –ambos realizados sobre carbón vegetal– ubican temporalmente la ocupación de este sitio entre finales del siglo X y el XIII, dando cuenta de la reutilización del fogón en el tiempo. Al respecto, la base de la cubeta y el nivel superior arrojaron fechas de 1.085 ± 35 años a.p. (942-994 años ca. a.D.) y 846 ± 45 años a.p. (1.160-1.252 años ca. a.D.), respectivamente (Ratto 2013). Por lo tanto, nos encontramos con un momento muy tardío para el desarrollo de prácticas que suelen ser adscritas a las poblaciones del primer milenio. En este sentido, el modelo regional sostiene que esta situación está vinculada con procesos de inestabilidad ambiental que le otorgaron condiciones de inhabitabilidad al valle mesotérmico del Bolsón de Fiambalá entre los años 1.000 y 1.250 d.C., momento en el cual la gente se habría desplazado a las tierras altas de La Herradura (Montero et al. 2009; Ratto et al. 2012; Ratto 2013). Sobre este tema volveremos en la discusión del trabajo.

El último sitio conocido en el área es el denominado Alfina (2.764 msnm) y está emplazado en la margen izquierda del río Las Papas a unos 1,6 km al N del poblado homónimo. Se trata de seis estructuras arquitectónicas dispersas, en mal estado de preservación, de formas y tamaños diferenciales. La superficie de las más grandes oscila en los 300 m², mientras que las de las más pequeñas no superan los 3 m². La mala preservación del conjunto se debe a que algunos recintos fueron bisectados por brazos del río Las Papas, cuestión que nos indica cambios en la dinámica fluvial del río, y atravesados por sendas que comunican

y cuatro dedos representados en la mano derecha e izquierda, respectivamente; d) ombligo y, debajo, una pequeña incisión en sentido transversal al eje longitudinal del cuerpo que da indicios de su carácter femenino.

con los puestos de altura. En la recolección superficial se recuperó una reducida cantidad de material cerámico. Este conjunto está formado por fragmentos de tamaño pequeño que, por sus características tecnológicas, remite a momentos formativos y tardíos. La intervención de una de las estructuras circulares pequeñas, asociada a otra rectangular de gran tamaño, permitió la recuperación de un contexto ecofactual escueto y poco diagnóstico. Igual resultado se obtuvo en la excavación de uno de los grandes recintos rectangulares. Por lo tanto, poco puede decirse de esta instalación con los datos recuperados. La disposición y tamaño de las estructuras permite plantear como hipótesis que se trata de un área productiva con espacios destinados para almacenamiento pero recién el resultado de los análisis geoarqueológicos y de microrrestos vegetales, ambos en proceso, aportarán mayor definición sobre su funcionalidad y posible reclamación en tiempos prehispánicos.

En resumen, el perfil arqueológico preliminar del sector occidental de La Herradura consiste en un entierro, un sitio residencial y otro posiblemente productivo. El contexto de los dos primeros es claramente de momentos del desarrollo de las sociedades del primer milenio que, como particularidad de nuestra región de estudio, continúan con sus prácticas aún en el siglo XIII.

2.2. La conexión de La Herradura con la Puna Sur: trazados existentes

Actualmente el Bolsón de Fiambalá está comunicado con Antofagasta de la Sierra (ANS) a través de una huella minera construida para circular con doble tracción (4x4) (Figura 2). La huella nace en la Mesada de Zárate y se desplaza por los faldeos con fuerte pendiente de la Cordillera de San Buenaventura. Cruza la extensa área conocida como El Arenal, la Caldera del Cerro Blanco y el Campo de la Piedra Pómez para comunicar con la Ruta Provincial N° 43 a la altura de El Peñón. Sin embargo, los pobladores actuales no utilizan este trazado sino que siguen desplazándose por las quebradas de las serranías del sector este del área de La Herradura para acceder a sus puestos de altura. De igual manera, las travesías 4x4 de turismo aventura, abundantes y asiduas en nuestra zona de trabajo, tampoco utilizan esta huella minera, ya que prefieren acceder a ANS por el cauce del río Las Papas y continuar desde el pueblo por otra huella abierta por Vialidad Provincial a pedido de los pobladores para incentivar el turismo alternativo en el paraje termal Los Hornos (Alfaro et al. 2011) (Figura 2). Sin embargo, como toda apertura de camino de bajo costo, cuenta con fuertes pendientes y curvas abruptas que no son aptas para cualquier vehículo. Esta nueva traza vehicular pasa por Laguna Alumbreira para luego comunicar con la huella minera a la altura de El Arenal, al S del Campo de la Piedra Pómez.

Esta somera descripción da cuenta que, a pesar de la abrupta topografía, la conexión entre la zona de La Herradura y la Puna Sur es posible privilegiando la circulación por los cauces y quebradas, tal como lo hacen hoy en día los pobladores de los distintos pueblos de La Herradura para acceder caminando a sus puestos de altura (1, 2, 3 y 4 en Figura 2). Sin embargo, no toda quebrada posibilita la conectividad pedestre y/o con apoyo de animales de

carga, dada la existencia de obstáculos naturales de difícil resolución inmersos dentro de una topografía con laderas de cerros muy abruptas.²

3. Abordando las marcas visuales del oeste de La Herradura

Antes de presentar los dos nuevos sitios y sus imágenes, aclaramos que su relevamiento implicó distintos niveles de registro sucesivos. Inicialmente se contemplaron las condiciones generales del emplazamiento de cada sitio, el tipo de materia prima del soporte, sus dimensiones y orientación. Luego el registro de los motivos se efectuó a través de la realización de croquis a mano alzada y fotografías digitales integrales, secuenciales y puntuales. En algunos casos específicos en los que los soportes presentaban grandes cantidades de imágenes se realizaron, además, calcos generales utilizando plástico y marcadores para lograr un mejor detalle de cada uno de los motivos. Durante estos relevamientos se evaluó también la existencia de superposiciones de motivos o diferencias de pátinas que pudieran indicar momentos de producción diferentes.

La interrelación de estas técnicas de registro nos permitió lograr en gabinete una reconstrucción ajustada de las características distintivas de cada motivo, mediando el uso de programas de computación específicos (*Adobe Photoshop e Illustrator*) sin perder de vista las relaciones espaciales existentes entre ellos y sus ubicaciones particulares dentro del soporte.

Para organizar las imágenes documentadas utilizamos como base y como referencia la propuesta de clasificación en categorías de conjuntos de clases, clases y subclases de representaciones elaborada por Aschero (1999, 2000, 2006, 2013) para el estudio del arte rupestre de la vecina región de ANS. Allí se observa una continua producción de manifestaciones rupestres desde momentos Arcaicos hasta tiempos históricos y una intensa reutilización de los soportes y sus imágenes a lo largo de este amplio lapso. Si bien fue necesario ajustarla a la realidad visual de nuestra región, la fina calibración cronológica de cada una de las modalidades definidas para ANS a lo largo de esos 10.000 años convierte esa secuencia en una base de referencia fundamental, que además tiene el potencial de facilitarnos un trabajo flexible y con distintos niveles de inclusión para articular diferentes grados de resolución durante el análisis.

Por último, el conocimiento directo del área de trabajo, obtenido a través de las prospecciones realizadas durante el estudio de impacto inicial y luego en el marco del PACH-A, fue complementado con el análisis de las imágenes satelitales con *Google Earth*. De esta manera la información primaria obtenida en terreno junto con la procedente del análisis de

² La primera autora realizó distintos relevamientos con apoyo de mulares con personal de Vialidad Provincial de la Provincia de Catamarca para definir la traza de la huella minera que finalmente se construyó a partir de Mesada de Zárate. En dichos relevamientos se corroboró lo abrupto del terreno, definido principalmente por quebradas angostas de fuertes taludes sin formación de terrazas, como así también la existencia de obstáculos naturales insalvables con animales de carga.

la base cartográfica digital fueron centrales para poder plantear la existencia de potenciales vías de comunicación además de las ya conocidas.

3.1. Los grabados de Las Papas

El sitio denominado Las Papas (LP) está conformado por 23 bloques grabados emplazados en el faldeo de los cerros de la margen izquierda del río homónimo, que conforma una quebrada angosta y de abrupta pendiente sin formación de terrazas debido a la geología del área. Estos bloques andesíticos presentan barniz del desierto y se observa que algunos de ellos fueron seleccionados para ser grabados mientras que otros, a pesar de presentar igual litología y similares dimensiones, se mantuvieron sin intervenir. El corte petrográfico determinó la presencia de vidrio fresco y se estimó que la dureza del soporte es mayor a 5 por lo que puede ser rayado fácilmente por el cuarzo (S. Quenardelle, comunicación personal, 2012). Las rocas grabadas se disponen en forma aislada (LP-II) o formando conjuntos (LP-I y III) dentro de un espacio de 900 m lineales (Tabla 1 y Figura 3) a lo largo de los cuales el desarrollo topográfico imposibilita la visualización entre los conjuntos. Sin embargo, todos están asociados a las vías de circulación que actualmente utiliza la gente que transita esta zona con animales para poder sortear las dificultades impuestas por las crecidas estivales del río.

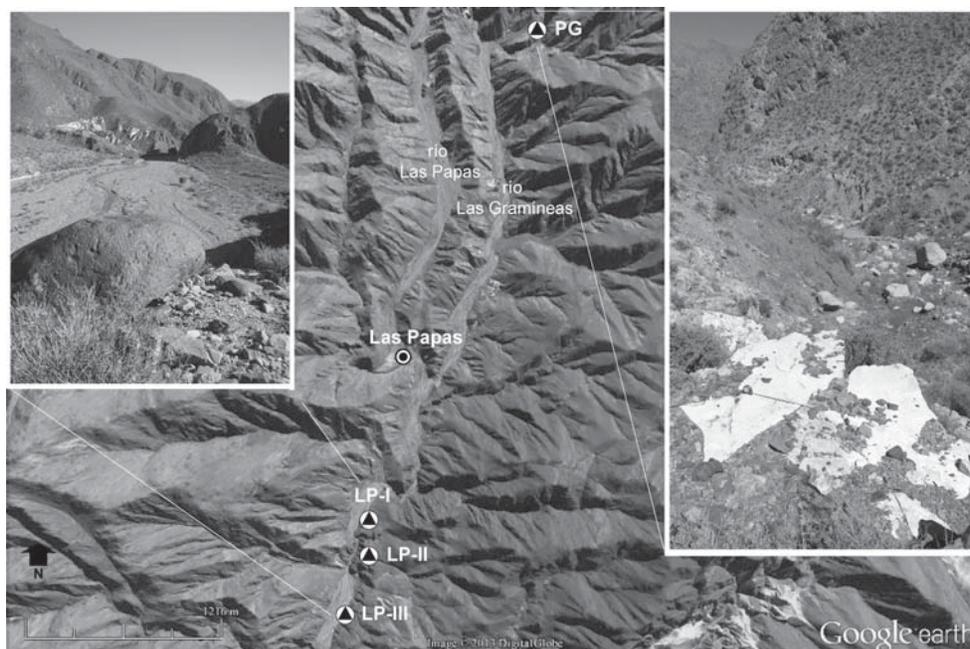
Tabla 1. Localización y cantidad de bloques grabados que componen LP-I, II y III.

Loco con grabados	Cantidad de bloques	Coordenadas geográficas (datum WGS84)	Altitud (msnm)
LP-I	16	S 26°59 57.9 - W 67°47 02.1	2.662 - 2.700
LP-II	1	S 27°00 07.0 - W 67°47 05.2	2.700
LP-III	6	S 27°00 24.2 - W 67°47 12.3	2.620 - 2.644

Se han registrado bloques con una, dos y hasta tres caras grabadas por raspado o piqueteado, cuyas formas definen cuerpos geométricos poliédricos irregulares con caras planas o redondos con caras curvas, por lo que la orientación de las áreas sujetas a posible intervención visual son variables. En general, la longitud de las formas poliédricas varía entre 24 a 230 cm, la anchura entre 20 y 137 cm y finalmente la altura entre 18 y 88 cm. Por su parte, el diámetro de la base de las formas cilíndricas varía entre 40 y 140 cm, mientras que la altura entre 25 y 73 cm.

En los 23 bloques hemos identificado 184 imágenes grabadas dentro de las que predominan netamente las no-figurativas (172:184), fundamentalmente círculos concéntricos, circunferencias con apéndices, cruces de contorno curvilíneo y trazos lineales. Las escasas imágenes figurativas son únicamente zoomorfos: rastros, camélidos y serpientes (Cuadro 1).

Figura 3. Mapa de menor escala con el emplazamiento de los distintos bloques del Sitio Las Papas.



Es llamativo el registro de diferencias de pátinas entre las manifestaciones relevadas que indican la existencia de distintos tiempos de ejecución. Esta situación no se había documentado en ninguno de los otros sitios de la región (Basile y Ratto 2011; Ratto y Basile 2009). Sin embargo, resulta sugestiva la ausencia de superposiciones y de motivos que, por su diseño, nos remitan a tiempos posteriores al desarrollo del largo proceso formativo regional que llega al siglo XIII, aunque quizás sí tengamos evidencia de intervenciones visuales de momentos previos, posiblemente del Arcaico Final.

Si bien el análisis específico de las diferencias de pátinas se encuentra aún en proceso y será motivo de otra publicación, podemos adelantar que la tendencia indica que los motivos no figurativos documentados pueden presentar tanto pátinas claras como oscuras y no es posible establecer una asociación exclusiva entre una categoría de motivo y un tipo de pátina. En contraste, los motivos figurativos presentan únicamente pátinas claras y sólo se registran en los conjuntos I y III de LP. Es interesante destacar que en el conjunto II sólo se documentaron dos figuras circulares simples con pátina clara, las 32 imágenes restantes presentan pátinas más oscuras. En LP-I y LP-III esta proporción entre tipos de pátinas tiende a equilibrarse.

Cuadro 1. Clases de representaciones registradas en los tres conjuntos del sitio Las Papas.

		LP I	LP II	LP III	Ejemplos
Cantidad de Soportes		16	1	6	
Clases de representaciones	Puntiformes			6	
	Trazos Lineales	18	6	28	
	Trazos y Figuras Cruciformes	15	3	10	
	Figuras Escalonadas	1	1	1	
	Figuras Circulares	24	22	34	
	Meandros	1	2		
	Rastros	1			
	Camélidos	2		5	
	Animales felinizados	1		1	
	Serpientes	1			
	Otros animales			1	
Totales		64	34	86	
		184			

La única evidencia artefactual relacionada con estos bloques grabados está constituida por el registro de lascas de obsidiana con inclusiones blancas, que por referencia de pobladores locales, procede de una fuente que se encuentra en las inmediaciones de la zona de La Hoyada, en cercanías del Cerro Blanco (Montero et al. 2009, 2010). Resulta llamativa la ausencia total de fragmentos cerámicos durante los relevamientos realizados. Cabe aclarar que se registraron intervenciones por parte de los pobladores actuales que imitaron ciertos motivos ocupando espacios que no habían sido utilizados previamente, a diferencia de lo sucedido en Piedra Grande en donde las imágenes recientes se realizaron sobre los surcos prehispánicos.

3.2. Los grabados de Piedra Grande

El sitio conocido como Piedra Grande (PG) se localiza en el área precordillerana de la Cordillera de San Buenaventura, en una quebrada subsidiaria del río Las Gramíneas con coordenadas geográficas S 26°57'55.8, W 67°46'13.3 (datum WGS84) y cota altitudinal de 2.826 msnm. Su emplazamiento coincide con un punto de intersección entre quebradas que convergen en este tributario del río Las Gramíneas que desemboca en el río Las Papas, y que son denominadas por los pobladores locales como La Vizcacha, Piedra Grande y La Lagunita (Figura 3). La ubicación de este sitio en un sector ecotonal parece estar marcando la relación entre los pastizales de la sierra y el fondo de los valles de altura.

Se trata de un bloque de piedra pómez de baja dureza, color blanquecino, forma plana y grandes dimensiones. Éste sufrió procesos de alteración que resultaron en una serie de fracturas, conformando a su alrededor cinco bloques caídos en asociación a la unidad mayor (Tabla 2, Figura 3). Los procesos de desprendimiento de bloques dan cuenta de que su tamaño era mayor al registrado al momento de nuestro relevamiento. En conjunto, se documentaron un total de 24 motivos grabados cuya orientación inferimos que era boreal al momento de su realización. Éstos se plasmaron principalmente en sectores periféricos de la gran roca sin registro de representaciones en el centro y los laterales oeste y sur.

Se registraron acciones de reclamación por remarcado de algunas imágenes por parte de los habitantes del aislado poblado de Las Papas. Aunque la alteración no perturbó el diseño, dado que se realizó sobre los surcos originales, imposibilitó la

Tabla 2. Dimensiones del bloque principal y de los bloques caídos, y cantidad de motivos grabados del Sitio Piedra Grande.

Unidad	Dimensión (cm) (largo/ ancho/ espesor)	Cantidad de motivos
Bloque principal	490x570x40	2
Bloque 1	55x43x22	2
Bloque 2	75x34x27	4
Bloque 3	73x38x27	3
Bloque 4	90x86x31	12
Bloque 5	50x40x38	1
Total		24

Cuadro 2. Clases de representaciones registradas en el sitio Piedra Grande.

Clases de representaciones	PG	Ejemplos
Hoyuelos	1	
Trazos lineales	10	
Figuras rectangulares	1	
Figuras escalonadas	1	
Trazos y figuras circulares	5	
Rastros	4	
Serpientes	1	
Otros animales	1	
Total	24	

determinación de su profundidad original y de la existencia de pátinas diferenciales. Sólo una de las imágenes no fue remarcada permitiendo determinar que fue realizada por piqueteado, observándose que su superficie se encuentra muy erosionada debido a la baja dureza del soporte. Entre los motivos relevados se destacan los no-figurativos (trazos lineales, zigzags), mientras que los figurativos son aquí también minoritarios (tridígitos, serpiente y otros animales) (Cuadro 2). A partir de la comparación con los repertorios regionales y extra-regionales conocidos (Basile 2011, 2012), consideramos que los motivos desplegados en Piedra Grande remiten, principalmente, a momentos del desarrollo de las sociedades productivas del primer milenio.

Actualmente esta roca es una de las marcas de señalización que los pobladores locales utilizan para descender de las zonas de mayor altitud hacia la localidad de Las Papas.

4. Comparando las imágenes de La Herradura

En los soportes que conforman los dos sitios analizados, se documentaron 208 imágenes donde las no figurativas representan el 91% del total de la muestra (190:208) mientras que las figurativas tan sólo el 9% (18:208). Del 91% de motivos no figurativos, los tres conjuntos de LP y PG representan el 82% y el 9%, respectivamente; mientras que en el caso de los figurativos no se observa una diferencia tan amplia ya que el 6% se registra en LP y el 3% restante en PG. Sin embargo, no todas las clases de representaciones se documentaron en ambos sitios (Tabla 3). Al respecto se observa que:

- Hay ciertas categorías de imágenes no figurativas que se registraron tanto en LP como en PG (trazos lineales, trazos circulares y círculos concéntricos) mientras que hay otras que son exclusivas de: i) LP, como las cruces de contorno curvilíneo, los círculos adosados, las circunferencias con apéndices y los meandros; o ii) de PG, como los hoyuelos y la única figura rectangular de la muestra. A modo de hipótesis sugerimos que estas diferencias se deben a que en LP hay imágenes que corresponden a repertorios temáticos anteriores a los registrados en PG.

- No se documentó ninguna clase de representaciones figurativas en el bloque LP-II.

- Se registraron ciertas categorías de representaciones figurativas tanto en PG como en los conjuntos I y III de LP (tridígitos, figuras de serpientes y de otros animales), mientras que las figuras de camélidos y de camélidos felinizados fueron ejecutadas minoritariamente en los bloques I y III de LP.

La comparación de los repertorios temáticos de estos dos sitios se realizó a partir de un análisis de diversidad³ para calcular la riqueza y la homogeneidad de la muestra que se

³ Para el análisis de diversidad se calcularon la riqueza (H) y la homogeneidad (J). La primera da cuenta de la cantidad de clases de imágenes representadas en el conjunto bajo análisis; mientras que la homogeneidad busca evaluar si todas las clases son igualmente abundantes y/o están proporcionalmente representadas. Se utilizó el índice de Shannon y Weaver y fórmulas asociadas.

presenta en el Gráfico 1 y que tiene la ventaja de tomar en consideración el tamaño de las muestras comparadas (Basile y Ratto 2009). Sabemos que los índices no expresan la forma de resolución visual particular de las distintas figuras clasificadas dentro de una misma clase. Sin embargo, la comparación entre las clases nos permite discutir la estructura del repertorio temático desplegado en uno y otro sitio, quedando los análisis cualitativos para futuras contribuciones.

El análisis de diversidad indica que los tres conjuntos de LP se diferencian entre sí ya que LP-I y LP-III presentan niveles altos de riqueza y homogeneidad, al igual que PG, mientras que en LP-II estos niveles son medios y altos, respectivamente. Esta diferencia en los índices de diversidad del bloque LP-II, respecto del resto de los conjuntos de LP y del sitio PG, puede ser producto de la participación de estos bloques en contextos con diferente continuidad en el tiempo. Por último, los altos niveles de homogeneidad que presentan en forma general LP y PG indican que las clases de imágenes se encuentran representadas de manera similar, es decir, que ninguna de ellas se destaca por su frecuencia respecto de las otras. Es interesante la baja correlación (r Pearson=0,220) entre la cantidad de motivos y de clases de representaciones de cada sitio. Esto nos permite interpretar que la diversidad observada es producto de la historia del o de los bloques de los sitios de la muestra.

5. Conectores entre Las Papas y la Puna Sur

Luego de haber presentado las características de los sitios y de sus imágenes, nos preguntamos por qué la gente habrá seleccionado los bloques de LP y PG para intervenirlos visualmente, es decir, de qué manera se articula la localización de estas imágenes con las prácticas de sus ejecutores y qué lugares se definen a través de ellas. Si bien no podemos responder con certeza estos interrogantes podemos ensayar algunas propuestas o hipótesis que desarrollamos a continuación.

Gráfico 1. Diversidad de las clases de representaciones (13 categorías) en función de los conjuntos y sitios analizados.

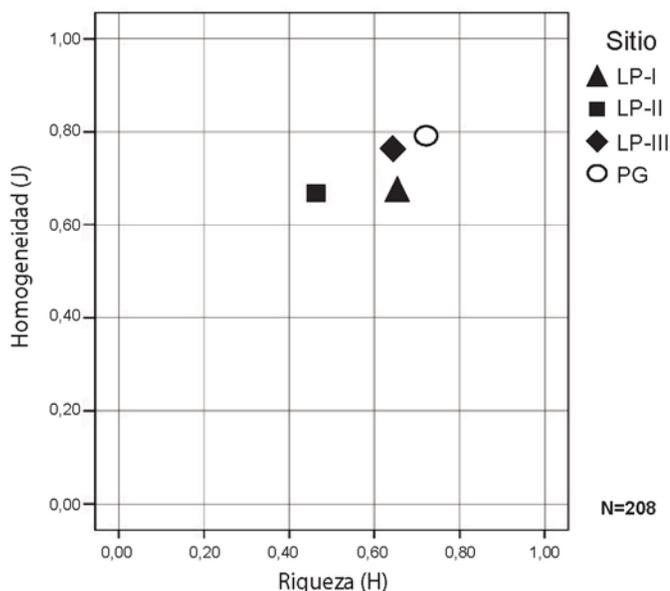


Tabla 3. Comparación entre las clases, subclases y tipo de motivos registrados en los bloques grabados de los sitios de Las Papas y Piedra Grande.

Tipo	Clase de Representación	Subclase de Representación	Grabados Las Papas			Piedra Grande	Total	
			LPI	LPII	LPIII			
No figurativos	Puntiformes	Puntos			6		6	
	Hoyuelos	Hoyuelos				1	1	
	Trazos lineales	Simples aislados		6	1	13	5	25
		Agrupados		4	4	3	3	14
		Rectilíneos-curvilíneos combinados		8	1	9	1	19
		Angulares		0	0	3	1	4
	Trazos y figuras cruciformes	Cruces de brazos iguales		5		2		7
		Cruces de contorno curvilíneo		10	3	8		21
	Figuras rectangulares	Rectangulares				1	1	
	Figuras escalonadas	Zigzags		1		1	1	2
		Triángulos			1			1
	Figuras circulares	Con apéndices		1	4	10		15
		Círculos o semicírculos simples		12	9	10	3	28
		Concéntricas			1	2	1	4
		Círculos adosados con o sin apéndices		3	7	7		17
		Espirales curvilíneas		2	1	1		4
		Ganchos curvilíneos		1		3	1	5
Meandros	Meandros		6	2	1		9	
Figurativos	Rastros	Tridígitos	1			4	5	
	Camélidos	Geométrico 4 patas	2		2		4	
		Geométrico 2 patas			3		3	
	Animales felinizados	Camélidos felinizados	1		1		2	
	Serpientes	Serpiente cabeza simple	1			1	2	
	Otros animales	Zoomorfos no diferenciados			1	1	2	
	Totales			64	34	86	24	208

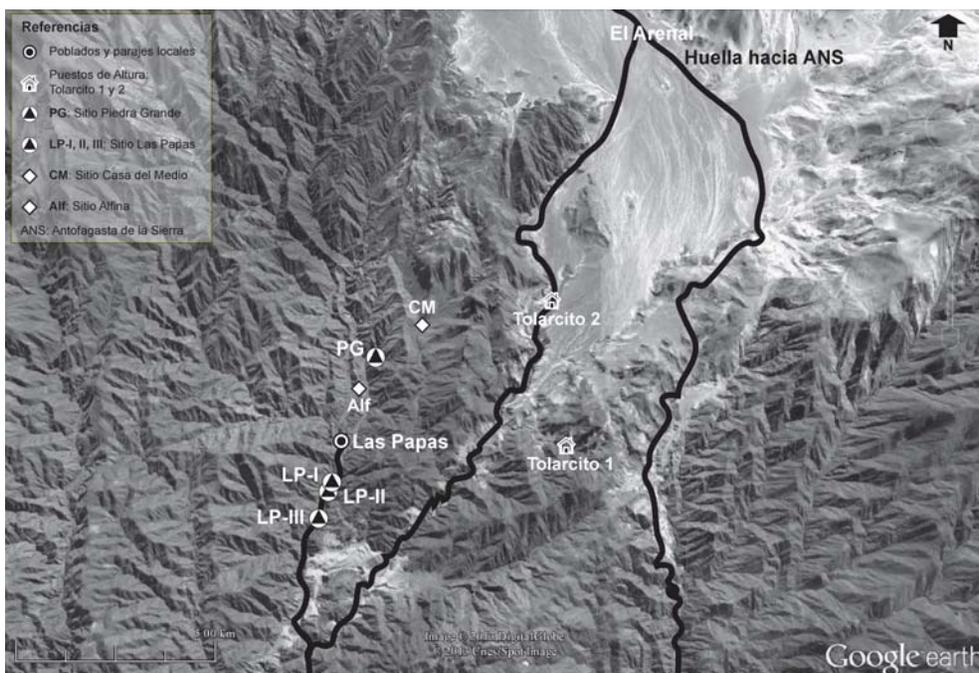
El caso de PG es quizás el más sencillo porque, tal como mencionamos, su emplazamiento marca la relación entre la zona de los pastizales serranos y el fondo de los valles de altura. La gente hoy en día utiliza una senda para comunicar el puesto emplazado en la periferia del sitio Casa del Medio con Las Papas, separados por una distancia lineal de 1,4 km y 220 m de diferencia altitudinal. El recorrido a pie cubre unos 7 km en función de la topografía del terreno. Para ello desde el puesto bajan por la quebrada de Piedra Grande y llegan al cauce del río Las Gramíneas para continuar descendiendo por su planicie de inundación hasta la intersección con el río Las Papas del cual es afluente. Si se sigue descendiendo por esta quebrada nos encontramos con el conjunto I de los grabados de LP a unos 900 m aproximadamente (Figura 3). Puede decirse que el emplazamiento de PG y la disposición boreal de sus grabados está marcando un lugar que es visualizado durante el descenso por la quebrada desde el sitio Casa del Medio pero no durante el ascenso. En este caso es llamativo que la roca grabada se encuentra en el interior de la quebrada y no es visualizada cuando se remonta el río Las Gramíneas. Por lo tanto, este bloque pudo haber estado marcando la dirección y el lugar de descenso desde los pisos de altura hacia el fondo del valle de altura.

Por otro lado, el emplazamiento de los tres conjuntos de grabado de LP es un caso diferente, ya que su localización en el faldeo occidental de la quebrada estaría relacionada con el ascenso o la subida que comunica con el Bolsón de Fiambalá, evitando el tránsito por el río en época de crecientes. Sin embargo, a través del análisis de la cartografía digital, se pudo identificar una quebrada cuyo recorrido transcurre en diagonal permitiendo conectar la zona de El Arenal (3.321 msnm), atravesada por la huella minera, con la quebrada de Las Papas en cota altitudinal de 2.484 msnm (Figura 4). Los 830 m de diferencia altitudinal se resuelven en un recorrido que cubre unos 25 km por el cauce del río al que llamaremos El Tolarcito y que no presenta obstáculos insalvables. Esta quebrada es la vía de acceso al puesto de altura actual denominado Tolarcito 1 y registrado en el Censo de los puestos de pastores en tierras altas realizado por Gendarmería Nacional en el año 2009. Lo interesante es que en el análisis de la cartografía digital se identificó otro puesto, al que llamamos Tolarcito 2, que no figuraba en el mencionado Censo. La buena resolución de las imágenes nos permitió identificar otras estructuras, posiblemente arqueológicas, emplazadas en las adyacencias de ambos puestos. De esta manera, este conector natural permite vincular dos sectores de La Herradura separados por cordones montañosos. Su empalme con la huella minera que comunica esta área con la de ANS se realiza a la altura de El Arenal donde convergen todas las trazas existentes para vincular con la Puna Sur y que presenta vegas de altura. Otro aspecto importante a señalar es que el interior del conector cuenta con recursos vegetales y seguramente agua que permite su transitabilidad en forma segura por lo menos fuera de la época estival.

Lo antedicho no permite precisar la relación existente entre la localización de los grabados de LP y el conector de El Tolarcito. La desembocadura de este río en el de Las Papas

se localiza unos 3 km al S del emplazamiento del conjunto de grabados LP-III (Figura 4). De todas formas es posible que exista una senda a través de los filos de la serranía que permita conectar directamente el lugar de los grabados con el conector por el río El Tolarcito hacia la Puna Sur. Sin embargo, en estos momentos sólo contamos con la información brindada por el análisis de la cartografía digital que nos induce a realizar prospecciones en terreno con distintos fines: a) determinar si existe una senda que comunique los grabados de LP con la quebrada del río Tolarcito y, además, confirmar en terreno la transitabilidad de este conector natural; b) corroborar la existencia de sitios arqueológicos asociados a los puestos Tolarcito 1 y 2; y c) profundizar el relevamiento en la desembocadura del río con miras a identificar un nuevo conjunto de grabados que esté marcando, por un lado, el conector por la quebrada del río El Tolarcito hacia la Puna Sur y/o el desvío hacia el emplazamiento de los grabados. De todas maneras, este análisis espacial preliminar permite sostener que la comunicación entre Las Papas y ANS es posible a pesar de lo abrupto del relieve. Resta aún por establecer si estos bloques grabados están marcando el inicio y/o el final de una vía de comunicación con la Puna Sur.

Figura 4. Emplazamiento de los grabados analizados respecto de los conectores naturales que vinculan La Herradura con la Puna Sur.



6. A modo de conclusión

A lo largo de este trabajo hemos presentado nuevos soportes grabados en un área en la que no se tenía registro de este tipo de manifestaciones ya que hasta el momento en la región de Fiambalá sólo se habían documentado representaciones rupestres en baja densidad y en áreas del valle mesotérmico y la Precordillera Occidental, asociadas con vías de circulación (Basile 2012; Basile y Ratto, en este volumen; Ratto y Basile 2009).

En estos nuevos sitios se ha registrado un repertorio temático compuesto fundamentalmente por representaciones no figurativas. El análisis de diversidad realizado contempla los tamaños de las muestras de los casos analizados y allí se observa que el sitio que menor cantidad de motivos tiene (PG) es el que presenta la mayor diversidad. El resultado de los índices de diversidad debe ser ajustado cuando ahondemos en las diferentes maneras de resolver visualmente las figuras clasificadas dentro de una misma clase o categoría. Sin embargo, dada la baja correlación existente entre la cantidad de clases de representaciones y el tamaño de las muestras de motivos de cada sitio, nos inclinamos a plantear de manera hipotética que es muy factible que LP-I, LP-III y PG se hayan mantenido activos a lo largo del tiempo del desarrollo de las sociedades productivas del primer milenio, mientras que LP-II parece que sólo hubiera sido intervenido en los momentos más tempranos. Si bien es cierto que una mayor diversidad puede aludir a un manejo de un repertorio amplio y no necesariamente a un uso prolongado en el tiempo, nos resulta sugestivo que en LPI, LP-III y PG registramos imágenes que por su correlato con los repertorios de otros sitios de la región nos permiten pensar en que estos bloques siguieron en uso durante el primer milenio. Nos referimos específicamente a que allí se relevaron las únicas figuras zoomorfas de La Herradura, cuyo diseño es muy semejante a las que documentamos en sitios como Suri Potrero o Los Morteros, ambos adscritos al primer milenio de la era y ubicados en los valles del Bolsón de Fiambalá (Basile y Ratto, en este volumen). Recordemos además que estas imágenes si bien no se superponen presentan pátinas más claras que otros motivos dentro de los mismos bloques.

Entonces, las imágenes y el emplazamiento de PG, vinculado con el sitio CM, nos permite asociarlo con la dinámica cultural propia del oeste tinogasteño, principalmente luego de la desocupación del fondo valle por cuestiones ambientales entre el 1.000 y el 1.200 d.C. (Ratto 2013). En el caso de Las Papas, la mayoría de las manifestaciones no figurativas no tiene antecedente dentro de los repertorios conocidos para la región si se los compara con aquellos documentados en los sitios del valle mesotérmico y la Precordillera Occidental (Basile 2012, 2013; Basile y Ratto 2009; Ratto et al. 2000-02; Ratto y Basile 2009). Además, en función de las diferencias de pátinas documentadas, algunos de estos motivos no figurativos son anteriores a las únicas figuras zoomorfas presentes, cuya forma de resolución es similar a las figuras semejantes registradas en el resto de los sitios de la región. Estas particularidades nos permiten proponer, en forma preliminar, que al menos algunas de las imágenes

desplegadas en Las Papas remiten a tiempos más antiguos, incluso uno de sus bloques (LP-II) parece no haber sido intervenido en momentos posteriores.

En esta línea argumental resulta especialmente interesante ciertos motivos, dentro del repertorio no figurativo tanto de LP como de PG, que no tienen relación con los relevados en nuestra región hasta el momento, y que parecen ser más compatibles con lo registrado por Aschero (1999) para momentos del Arcaico de ANS. Nos referimos específicamente a los círculos concéntricos y a las circunferencias con apéndices que documentamos en ambos sitios bajo análisis. Esto de ninguna manera implica suponer que su profundidad temporal en nuestra región deba coincidir exactamente con la que se propone para estas imágenes en ANS. Pero podría indicar que hay ciertas figuras que fueron registradas desde momentos muy tempranos en aquella región que permanecen vigentes en el tiempo integrándose en el repertorio temático de sitios como PG o LP y que quizás fueron intervenidos minoritariamente en momentos anteriores al Formativo. Esto nos permite proponer que en el repertorio temático de estos sitios del sector oeste del área de La Herradura se evidencia un flujo o una circulación de algunos motivos que aluden a una conexión hacia el norte, con la Puna Sur, que quizás fue más intensa que con el área meridional de nuestra región. Estas relaciones pueden materializarse a través de la existencia de conectores naturales que permiten su conectividad a través del río El Tolarcito que comunica con el área de El Arenal, vía de acceso a la región de ANS. Asimismo en estos conectores se han identificado, a través del análisis de cartografía digital, puestos actuales emplazados en lugares modificados en tiempos prehistóricos. Esta situación de reocupación de espacios en el tiempo es muy recurrente en toda nuestra región de estudio.

Esto amerita profundizar las prospecciones, tanto para corroborar no sólo la transitabilidad de estos conectores, que hoy en día están ofreciendo agua y pasturas, sino el contexto cronológico y cultural de esos asentamientos, como así también para identificar nuevos espacios marcados y no conocidos hasta el momento. De esta manera se abre un camino de profundización del estudio de estas conexiones que además demanda la comparación de los repertorios temáticos de esta área con los documentados en la Puna Sur y los valles orientales. Postulamos, entonces, a modo hipotético que el área precordillerana de La Herradura habría tenido en el pasado una conexión más intensa con los valles mesotérmicos orientales (Corral Quemado y Calchaquí) y con la Puna (Peñón y Laguna Blanca) que con zonas del sur (Bolsón de Fiambalá). Esto deberá ser corroborado a partir de la continuidad de los trabajos en el área.

Agradecimientos. A la comunidad de Las Papas, especialmente a Jaime Caro, Ricardo y Feliciano González. A Martín Orgaz, Dolores Carniglia, Irene Lantos y Luis Coll por su colaboración en el relevamiento de los grabados. A Anabel Feely por habernos facilitado información del avance del análisis tecnológico de la alfarería del sitio Casa del Medio. Los proyectos PICT-2007-01539 y UBACyT F139 posibilitaron la realización de los trabajos. A Carlos Aschero por su guía constante y generosidad inmensurable.